

“África” no Rio de Janeiro. Uma cartografia na imigração contemporânea¹**“África” en Río de Janeiro. Una cartografía sobre la inmigración contemporánea****“Africa” in Rio de Janeiro. Cartography of the contemporary immigration****Mary Luz Estupiñán Serrano²****Resumo**

No contexto internacional a globalização da economia, a velocidade que as tecnologias tornam possível, a amplitude dos meios de comunicação e de transporte, como também a reformulação das políticas migratórias e de asilo por parte da União Européia e dos Estados Unidos, eles juntos tem repercussões diretas nas migrações que vão para a América do Sul de África subsaariana. Contudo, há fatores regionais e locais que também intervêm nas rotas que estão configurando-se nas últimas décadas. Para o caso brasileiro sobressaem os laços históricos, culturais e políticos que ele tentou manter com os países lusófonos, quanto também o lugar deste na economia mundial. Então, o objeto deste trabalho é cartografar a migração procedente de África ocidental subsaariana no Rio de Janeiro, entre 1990-2010. Deste modo, queremos dar conta das pesquisas acadêmicas feitas nestas décadas.

Palavras-chave: migração, racismo, África ocidental subsaariana, Rio de Janeiro

Resumen

En el contexto internacional, la mundialización de la economía, la celeridad que imprimen las tecnologías, la amplitud de los medios de comunicación y de transporte, así como la reformulación de las políticas migratorias y de asilo por parte de la Unión Europea y de los Estados Unidos, han tenido repercusiones directas en las migraciones que de África Subsahariana se dirigen a América del Sur. No obstante, hay factores regionales y locales que también inciden en las rutas que se han ido formando en las últimas décadas. Para el caso brasileño se destacan los lazos históricos, culturales y políticos que ha intentado mantener con los países lusófonos, así como el lugar de éste en la economía mundial. Por tanto, el presente trabajo se encarga de cartografiar la migración “africana subsahariana occidental” hacia Río de Janeiro, en el periodo comprendido entre 1990-2010, dando cuenta, así, de las investigaciones académicas adelantadas hasta la fecha.

Palabras claves: migración, racismo, África Subsahariana Occidental, Río de Janeiro

¹ La presente cartografía se inscribe en una investigación mayor denominada: “‘África’ en América Latina. Inmigración africana subsahariana occidental en Rio de Janeiro y Buenos Aires: 1990-2010”.

² Licenciada en Idiomas de la Universidad Industrial de Santander, Colombia. Magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina, mención Humanidades de la Universidad de Chile. Doctora© en Estudios Latinoamericanos de la misma Casa de Estudios. Docente *part-time* Escuela de Historia, Universidad Diego Portales, Chile. Contacto: maryluzestupinan1@gmail.com

Abstract

Migrations that depart from “Sub-Saharan Africa” towards South America are affected by many international processes that have taken place in the last two decades: the globalization of the economy, the speed of technology, the spaciousness of the mass media and transport, as well as the reformulation of the migratory policies and asylum policies formulated by the European Union and the United States. Nevertheless, there are regional and local factors that also affect these routes. In the Brazilian case, historical, cultural, and political links that the State has maintained with the Community of Portuguese Speaking Countries are to be noticed, as well as the place of Brazil in the world economy. Therefore, this paper tries to map the migrations from “Sub-Saharan Africa” in Rio de Janeiro during the last two decades: 1990-2010. In this sense, we point out the academic researches developed up to the date.

Key words: migration, racism, West Sub-Saharan Africa, Rio de Janeiro

Introducción

Para abordar el complejo cuadro de relaciones que se hilvana en las migraciones subsaharianas hacia Río de Janeiro a partir de 1992, es necesario presentar primero un panorama general de la migración internacional de las dos últimas décadas, para luego dar paso a la revisión de la migración africana hacia Brasil y, por ende, a la ciudad en mención. Para ello, nos apoyaremos en organismos oficiales como también en las investigaciones que sobre esta temática se han adelantado hasta el 2010. Por último, señalaremos el/los eje/s que vertebra/n dichos trabajos. Dado que este texto se enmarca en una investigación mayor, las relaciones raciales son un punto central

aquí, pues nos interesa analizar el/los sistema/s de representación en relación a los “otros africanos negros”. Consideramos que es justamente esta presencia la que activa ideas y conceptos de tipo residual y con énfasis negativo en torno a “lo negro” en el país que se precia por tener el porcentaje de negros más alto fuera de “África”.

Globalización y migración. Una relación simbiótica

La movilidad y el tránsito intra e intercontinental ha sido una constante en la historia mundial. Sin embargo, ha habido diversos móviles (comercio, conquista, colonización, poblamiento), múltiples intensidades (esclavitud, mano

de obra, crisis económicas) y grandes hitos (revoluciones, guerras, globalización) que han marcado distintos énfasis en los flujos, así como dinámicas y afectaciones novedosas de acuerdo a los países involucrados. Esto permite hallar tanto continuidades, como rupturas en el *modus operandi* de este fenómeno. Empero, pese a que la migración no es un acontecimiento nuevo, podemos convenir en que después de 1989 adoptó un acento particular y se cubrió de otros ropajes. Ello debido, por un lado, a la transformación espacial y temporal a las que dio lugar el cambio de siglo que el historiador Eric Hobsbawm³ fecha en dicho año y, por otro, a los cambios en las políticas migratorias, en especial aquellas que durante la vigencia de los bloques fueron pro-emigración, y que ahora devienen anti-inmigración. Evidentemente, en este reordenamiento mundial, del cual la caída del muro Berlín es la metáfora por excelencia pero no el punto cero, la relación entre globalización e inmigración es simbiótica; no obstante, este escenario carece de un correlato en las políticas migratorias adoptadas por los países “centrales”, los cuales han

levantado espejismos sobre las dimensiones que ha tomado la movilidad en las dos décadas siguientes.

Ahora bien, más que un aumento considerable en los flujos, asistimos a una extensión y diversificación de los mismos. Como advertimos anteriormente, algunos de los motivos para esta extensión se encuentran tanto en las transformaciones del capitalismo tardío, como en las políticas migratorias cada vez más restrictivas de la Unión Europea⁴ y de Estados Unidos⁵, al igual que la reestructuración de las políticas de asilo adelantada por estos mismos países en la última década. Paradójicamente, estas

⁴ Algunas de los mecanismos implementados son reducción de cupos de visado, establecimiento de sistemas de puntaje, limitación de la posibilidad de adquisición de la ciudadanía o exámenes relativos a la integración, dificultades a la reunificación familiar, entre otras. Al respecto ver: Organización Mundial para las Migraciones. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2011. Comunicar eficazmente sobre la migración*. OIM. Ginebra, 2011.

⁵ A raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos inició una serie de restricciones que dicen relación con el control de fronteras, la reducción de las admisiones de inmigrantes, solicitantes de asilo y migrantes en general. En este grupo también se incluyen turistas y estudiantes quienes, igualmente, han sido objeto de un control mayor. Una reflexión del caso la encontramos en Helion Póvoa Neto. *A criminalização das migrações na nova ordem internacional*. En: *Cruzando fronteiras disciplinares: um panorama dos estudos migratórios*. Revan. Rio de Janeiro, 2005. P. 297-309.

³ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Crítica. Barcelona, 1995.

medidas han hecho posible diversificar los destinos, permitiendo de esta manera que otros puntos del planeta entren en el horizonte de posibilidades de la población migrante o que países que eran considerados de tránsito devengan opciones permanentes; pero también han provocado y/o intensificado la emergencia de “nuevas” formas de migrar. En este sentido, los medios de comunicación y de transporte han jugado un rol protagónico. Por su parte, el escenario internacional presenta de igual forma otras dinámicas que inciden en estas mutaciones, tales como la explotación petrolífera, en el caso de los Emiratos Árabes y Kuwait, y las economías “emergentes”, en el caso de Brasil. Como resultado de todo lo anterior, se amplía el cuadro de las motivaciones para migrar, los grupos implicados en el tránsito y la creación de espacios y estrategias tanto para integrarse como para vivenciar la movilidad. Esto, sin embargo, no se traduce en cifras descomunales, tal cual veremos a continuación.

Hania Zlotnik⁶ analiza los informes de la División de Población de las Naciones Unidas sobre las tendencias de la migración internacional entre 1980 y 2000 (ONU, 2003a, 2003b, 2004a, 2004b, 2004c) y matiza la generalizada creencia de un aumento sin precedente en la historia de las migraciones internacionales. Si bien en dicho periodo el aumento de la movilidad fue del 75%, pasando así de aproximadamente 100 millones a 175.000 en tan sólo dos décadas, no hay que perder de vista por lo menos dos elementos en este escenario. Primero, el análisis contrastivo es en relación a los movimientos de las dos décadas anteriores⁷ y, segundo, durante la década de los noventa, a raíz de la

⁶ Hannia Zlotnik. Tendencias de la migración internacional desde 1980. En: *Migraciones, Nuevas movilidades en el mundo en movimiento*. Anthropos. Barcelona, 2006. P.35-56.

⁷ A inicios del siglo XX tenemos un comportamiento mayor en las migraciones internacionales en la cual Brasil y Argentina fueron grandes receptores. En 1900, el primero registró un total de 6,16% de inmigrantes y en 1914 las cifras argentinas alcanzaron un 29,9%. Ver: Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Resultados definitivos: Variables seleccionadas*. INDEC. Buenos Aires, 2012; Neide Patarra. *Migrações internacionais de e para o Brasil contemporâneo: volumes, fluxos, significados e políticas. São Paulo em Perspectiva* [On line]. N°19 (3). São Paulo, July/Sept de 2005 y Roxana Maurizio. *Migración y desarrollo: el caso de Argentina*. En: *Migraciones internacionales en América Latina. Booms, crisis y desarrollo*. FCE. Santiago, 2008. P. 75-184.

desintegración de la Unión Soviética, nos encontramos con la conformación de 15 estados nuevos, lo que movilizó cerca de 27 millones de personas. Entonces según Zlotnik, si relativizamos este acontecimiento, la tendencia en la movilidad mundial se mantiene en leve aumento, siendo los países del “Norte”, los que más concentran y reciben inmigrantes de los países del “Sur”. Sin embargo, esta tendencia opera cuando el análisis se realiza por bloques geográficos, vale decir, África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía. Pero una vez desagregados los datos, encontramos que son países no occidentales los que albergan mayor cantidad de migrantes internacionales en relación a su población, siendo Emiratos Árabes Unidos (73,8%), Kuwait (57,9%), Jordania (39,6%), Israel (37,4%), Singapur (33,6%), Omán (26,9%), Estonia (26,2%) y Arabia Saudita (25,8%), los lugares que para el año 2000 recibían la mayor proporción de inmigración (Blanco, 2006). Un quinquenio después, seguían a la cabeza Emiratos Árabes Unidos (71,4%), Israel (39,6%) Jordania (39,0%) y Arabia Saudita (25,9%).

Retomando los datos del periodo 1980-2000, tenemos que el ritmo de crecimiento anual fue de 2,8%, mientras que para la franja 2005-2009 dicho porcentaje fue del 3% y en el año 2010 se registró un ligero aumento del 0.1%. De esta manera, la migración, en la actualidad, involucra el 3,1% de la población mundial; esto es, cerca de 214.000 millones de personas⁸.

Vemos entonces que, en términos generales, el aumento porcentual de la movilidad internacional es leve y pese a que se insiste en que la tendencia Sur-Norte sigue predominando, se advierten ciertos cambios en la movilidad Sur-Sur, en especial a partir del año 2000, aunque ello no redunde en las estadísticas, pues en ellas no se incluye la migración “irregular”. Así, en contraste con los informes de las Naciones Unidas analizados por Zlotnik, hay otros reportes de organismos internacionales⁹ que

⁸ Organización Mundial para las Migraciones. *Informe sobre las migraciones... Op. Cit.*

⁹ Nos referimos a los siguientes informes: Organización para la Cooperación y el Desarrollo en Europa. *Informe sobre flujos migratorios*. OCDE, Madrid, 2008; Organización de Estados Americanos. *Migración extracontinental en las Américas: Memoria*. OEA. Washington, 2010; Organización de Estados Americanos. *Migración internacional en las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración*

advierten una incipiente mutación en la dirección de los rumbos de los flujos “africanos subsaharianos”, instalando algunos países de América Latina como posibilidad, y dentro de ésta señalan a Brasil y a Argentina como los destinos más destacados.

Para el caso, la OIM en el año 2000 resaltaba que, en su calidad de comerciantes, los migrantes del Sahel, especialmente senegaleses, estaban explorando destinos no convencionales, tanto al interior como fuera del continente. Dentro de estos destinos nos interesa señalar –según las cifras entregadas para 1997– a Estados Unidos, que entra al cuadro de posibilidades para dichos migrantes como alternativa al ambiente xenófobo que experimentaban en los países europeos, principalmente Francia, Alemania, Bélgica, Portugal, Italia y España. Este dato nos parece relevante en la medida en que la información que provee la OEA en 2010 insiste en que buena parte de los

migrantes subsaharianos que llegan a las Américas lo hacen con la pretensión de llegar al “Dorado” del norte¹⁰. No obstante, este propósito queda un poco más claro en los casos de Centroamérica, el Caribe y la zona Andina, franjas que, al parecer, son utilizadas preferentemente como territorios de tránsito por parte de los migrantes “africanos” que se dirigen hacia los Estados Unidos, empleando las rutas y las mafias de la migración latinoamericana irregular que persiguen el mismo propósito. Según esta fuente, los movimientos que transitan las zonas mencionadas provienen en su mayoría de Etiopía, Somalia, Eritrea y Nigeria y, en menor medida, de Ghana, Costa de Marfil, Sierra Leona, Senegal y una decena más de países africanos. Así lo

¹⁰ En una nota de diario publicada el 6 de marzo de 2012, José Luis Macías da cuenta que en la década 2000-2010 en Estados Unidos: “los inmigrantes provenientes de África representan el segmento de más rápido crecimiento de la población nacida en el extranjero” y que en los últimos 20 años “la población de inmigrantes negros se ha duplicado [contando con] 1,1 millones provenientes de África que ya viven en EE.UU”. Los principales países de origen cuyos individuos cuentan con residencia permanente o han adoptado la ciudadanía norteamericana son: Burundi, Camerún, Egipto, Etiopía, Ghana, Kenia, Liberia, Marruecos, Nigeria, Somalia, Sudáfrica y Sudán. Jorge Luis Macías. Oleada inmigrantes negros desmitifica estereotipos contra hispanos. *AOL Noticias* [On line]. Consultado el 20 de abril de 2012 en <http://noticias.aollatino.com/2012/04/06/oleada-inmigrantes-negros-contra-hispanos/>

Internacional en las Américas (SICREMI). OCDE/CEPAL/OEA. Washington, 2011; Organización Mundial para las Migraciones. *Informe sobre las migraciones...* Op. Cit., y Organización Mundial para las Migraciones. *World Migration Report*. OIM/UN. Ginebra, 2000.

dejan ver las solicitudes de refugio indicadas por México, Ecuador, Colombia, Panamá y Costa Rica en la Memoria elaborada por este organismo hace un par de años. No podemos referirnos aquí a la región sudamericana, pero sí al caso de Brasil, pues este país ha devenido lugar de permanencia más que de tránsito, como lo revisaremos luego.

Otro de los reportes de migración, el informe de la OCDE para el año 2008, anunciaba que la migración, en términos generales, se mantenía estable. Es decir, la migración Sur-Norte estuvo relativamente controlada, mientras que advertía un aumento de la migración Sur-Sur, teniendo a América Latina como novedad dentro de los lugares de destino. Tendencia de equiparación de los flujos según direccionalidad que ya se había advertido en el informe del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DESA) de 2005. Pese a que este aumento se refiere principalmente a la migración intrarregional, se explicita la llegada de migrantes “africanos” al subcontinente.

Pese a la intensificación de los controles migratorios que la UE ha desplegado

desde 2004 y que han implicado la externalización de las fronteras, involucrando con ello a los países “emisores” y de tránsito de la migración subsahariana (Marruecos, Mauritania, Senegal y Cabo Verde), algunos migrantes, en especial los que parten por motivos económicos, no abandonarán este destino migratorio en calidad de “irregulares” –en el sentido que burlan la burocracia comunitaria–, soportando una y otra vez la deportación o los vejámenes de la trata y de los guardias costeros. Otros también soportarán las duras condiciones, pero en este caso rumbo a Estados Unidos, Brasil o Argentina. En el caso de Brasil, al grupo de migrantes económicos se adiciona el tránsito temporario con fines académicos enmarcado en convenios de cooperación, así como un grupo no menor de refugiados y solicitantes de refugio. En este sentido, Brasil (junto a Argentina y Chile), en las dos últimas décadas ha devenido una opción para los solicitantes, ello dice relación con el compromiso que el país ha mostrado con esta problemática una vez restablecida la democracia¹¹. Si bien la movilidad africana entre los dos

¹¹ Organización Mundial para las Migraciones. *Perfil migratório do Brasil 2009*. OIM/CNPD. Ginebra, 2010.

bordes atlánticos es de larga data, nos interesa la que ha arribado en las dos últimas décadas debidos a las dinámicas antes expuestas. Esta es una migración aún en ciernes y con motivaciones imbricadas, pero que se inserta en los procesos de globalización a los que el orbe asiste en la actualidad, aunque de manera desigual. Por ello queremos ver qué tipo de atención y de énfasis ha recibido, a nivel académico. Aquí Río de Janeiro cuenta como una de las ciudades de mayor concentración de la migración provenientes de diversos países africanos que no se restringe, de ninguna manera, a los países africanos de lengua portuguesa.

En este punto nos hacemos eco de las palabras de Stuart Hall, en el sentido que el trabajo académico e intelectual debe dar cuenta de la complejidad de las coyunturas en aras de posibilitar intervenciones políticas más adecuadas. Es decir, creemos con él que “la política de la teoría” no consiste simplemente en producir un conjunto de saberes o conocimientos ora disputados, ora localizados, ora coyunturales, sino también en una “práctica que siempre piensa acerca de sus intervenciones en el mundo donde producirá alguna

diferencia, donde tendrá algún efecto”¹². Aquí la afectación dice relación con la comprensión tanto de las heterogeneidades como de las problemáticas que cruzan estos flujos y a los sujetos involucrados, al igual que con un acercamiento y aprehensión de las diversas posibilidades de agencia que, aún en la contingencia, operan en la migración, sea para “integrarse” al lugar de arribo, sea para sostener su proyecto migratorio. Tampoco podemos perder de vista la red de relaciones que se establecen con las migraciones regionales pero también con las migraciones históricas (“africanas” y “asiáticas”) que comparten el atributo de “indeseadas”¹³. Atributo establecido por parte de las otrora *elites* políticas –que con la ayuda de la ciencia establecieron regímenes de verdad que la ciudad letrada permitió consolidar–, y ahora por las fuerzas económicas y financieras, principalmente. Todo lo anterior debiera permitir el distanciamiento de una mera descripción o exposición de las dinámicas migratorias

¹² Stuart Hall. Estudios culturales y sus legados teóricos. En: *Sin Garantías*. Enviñon editores. Popayán, 2010. P. 63.

¹³ Lena Menezes. Movimientos e políticas migratórias em perspectiva histórica: um balanço do século XX. En: *Migrações Internacionais. Contribuições para políticas* (v. 1.). CNPD. Brasília, 2001. P. 123-136.

y de una tendencia a la victimización de los sujetos “africanos” en tránsito, así como de una pauperización cuando no una exotización de sus culturas y geografías. Esta tendencia es propia de las posturas eurocéntricas que al “aproximarse” a los “otros”, recurren a estrategias orientalizadoras, tal como lo insistiera Edward Said desde 1978 hasta su muerte. Aunque no tenemos lugar aquí para llevar a cabo el análisis de todo el cuadro señalado, es el último punto el que reviste para nosotros mayor interés en nuestra investigación doctoral.

Aunque nos hemos detenido en la revisión de informes internacionales, ello es sólo para señalar que se empieza a llamar la atención sobre una práctica que se está constituyendo desde, por lo menos, una década antes¹⁴ y que tiene como correlato los procesos de globalización que involucran a buena parte del globo, si no a todo. Si bien nos

¹⁴ Nos referimos aquí a la migración que posterior a 1989 empezó a adoptar rutas “no-convencionales” y que tomó, en un principio, a Brasil como lugar temporal en su itinerario migrante y que luego empezó a convertirlo en lugar de permanencia. Hacemos esta aclaración ya que la migración africana hacia Brasil ha tenido varios momentos y, en el último medio siglo, en el marco de las políticas de cooperación Brasil-“África”, se ha mantenido cierta movilidad por motivos académicos con los países de lengua portuguesa y con Senegal.

interesa señalar que es la presencia de migrantes “africanos” en la ciudad de Río de Janeiro la que tensiona las prácticas racistas, son justamente estas prácticas a nivel discursivo las que revisten interés analítico en nuestra investigación de postgrado. De ahí que las cifras sean meramente referenciales, pues partimos de la premisa de Stuart Hall de que las tensiones raciales son un problema de racismo y no de números. Y ello en el caso brasileño cuenta con una matriz histórica, cuyas continuidades y/o discontinuidades tampoco podremos abordar aquí. Pero sí nos interesa dejar claro que hay una presencia de migrantes “africanos” que va en aumento y que pone en jaque los discursivos sobre las relaciones raciales en Brasil. Para ello es necesario evidenciar dicha tendencia en aumento.

Migraciones “africanas” en Brasil

En relación a la presencia de “africanos” en Brasil podemos identificar por lo menos cuatro momentos y diversas formas de arribo. El más conocido y sobre el cual ha corrido bastante tinta es

el tráfico en el marco de la esclavitud¹⁵. Una vez abolida oficialmente esta condición y establecidas las medidas explícitas para evitar el ingreso de negros al país –excepto bajo autorización del Congreso Nacional¹⁶–, hay que esperar más de siete décadas para que se vuelvan a establecer los canales diplomáticos que restituyan los vasos comunicantes a ambos lados del Atlántico¹⁷, en especial

con fines académicos¹⁸. Una tercera llegada, en las décadas del 70 y 80, la protagonizan los refugiados angolanos, mozambicanos y caboverdeanos que huyen de los recientes procesos de descolonización¹⁹.

A partir de 1990, siguen llegando refugiados angolanos que huyen por motivos y en condiciones diferentes quienes lo hicieron una década antes. A

¹⁵ En un texto publicado en 2007, el profesor Alain P. Kaly llama la atención sobre la posible presencia de negros en las tripulaciones de los exploradores y conquistadores, lo que permitiría hablar de cinco momentos en los arribos de “africanos negros” a Brasil. No obstante, si tenemos en cuenta la fundación de la Casa de Esclavos de Lisboa en 1486 y con ello la formalización de la trata por parte de Portugal (menos de una década después dicha Casa ya registraba cerca de 4 mil), podemos advertir que esas primeras llegadas ya hacían parte de este comercio, es decir llegaban en “calidad” de esclavos. Para el caso ver Thomas Hugh. *La trata de esclavos historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. Planeta. Barcelona, 1998.

¹⁶ Menezes, Lena. *Movimentos e políticas...* Op. Cit.

¹⁷ Una excepción la constituyen los migrantes caboverdeanos, quienes entre 1900 y 1973 ingresaron a Brasil movidos por los problemas geográficos, climáticos y económicos que asolaron el archipiélago desde fines del siglo XIX hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX. Ver: Olivia Hirsch. “*Hoje eu me sinto africana*”: *processos de (re)construção de identidades em um grupo de estudantes cabo-verdianos no Rio de Janeiro*. Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro, 2007 y Arturo Bento. *A Comunidade Caboverdiana no Rio de Janeiro: memória híbrida, identidade e diferença*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2005.

¹⁸ Ver los trabajos de Alain P. Kaly. *Príncipes/Princesas, os sobreviventes da fome da África: os estudantes africanos no Brasil. Apresentação de Trabalho no Seminário Internacional Migrações Internacionais, 2000*; Alain P. Kaly. *O ser preto africano no “paraíso terrestre brasileiro”*. Um sociólogo senegalês no Brasil. *Lusotopie*. Paris, 2001. Alain P. Kaly. *Os estudantes africanos no Brasil e o preconceito racial*. En: *Migrações internacionais: contribuição para políticas*. CNPD. Brasília, 2001. P. 463-478 y José María Nunes. *Os estudos africanos no Brasil – Um estudo de caso: o CEAA*. En: *Los estudios afroamericanos y africanos en America Latina. Herencia, presencia y visiones del otro*. CLACSO COEDICIONES/CEA UNC. Buenos Aires, 2008. P. 277-298.

¹⁹ Ver los trabajos de Olivia Hirsch. *Hoje eu me sinto...* Op. Cit.; Alain P. Kaly. *Príncipes/Princesas...* Op.Cit.; Alain P. Kaly. *O ser preto africano...* Op.Cit.; Alain P. Kaly. *À procura de oportunidades ou desembarque por engano: migração de africanos para o Brasil*. En: *Migrações internacionais: desafios para o século XXI*. Memorial do Imigrante. São Paulo, 2007. P. 97-142. Maria Regina Petrus. *Emigrar de Angola e imigrar no Brasil jovens imigrantes angolanos no Rio de Janeiro: história (s), trajetórias e redes sociais*. Tesis de Maestría, Universidad Federal de Rio de Janeiro. 2001 y Regina Petrus. *Jovens imigrantes angolanos no Rio de Janeiro: redes sociais, identidade, segregação e estigma*. En: *Cruzando fronteiras disciplinares: um panorama dos estudos migratórios*. Revan. Rio de Janeiro, 2005. P. 311-331.

este grupo se adicionan los refugiados provenientes de la República Democrática del Congo, de Liberia y de Sierra Leona. Por su parte, la movilidad con fines académicos se incrementa a partir de la misma década, y podemos contemplar igualmente un grupo que transita hacia otros destinos y que cada vez más está optando por quedarse a “probar suerte”. Sin olvidar un contingente que desembarca por engaño²⁰, en tanto que son foco de redes de tráfico o como polizones que arriesgan todo en las quillas de los barcos con la ilusión de llegar a Europa y/o Estados Unidos, pero el azar los lleva hacia puertos brasileños.

Del cuadro esbozado, nos interesa justamente la migración que está arribando en esta última fase. En este sentido, nos referiremos a la migración como un campo mixto, vale decir, compuesto por migrantes económicos (empleados principalmente en el comercio y en la industria de transformación), políticos y con motivaciones académicas. Ello porque, reiteramos, el proyecto de investigación en el cual se enmarca esta cartografía se

focaliza en los discursos y las prácticas discursivas que refieren la migración “africana subsahariana occidental”. Abordamos, en específico, los discursos políticos y culturales, con el fin de determinar la racialización o no de los sistemas de representación que refieren dicha inmigración. Por discursos políticos entendemos las disposiciones estatales que se convierten en norma, ley o institucionalidad a través de otros mecanismos, ya sean jurídicos o diplomáticos. En cuanto a los discursos culturales, concebimos las imágenes / ideas / conceptos / premisas / vocablos que circulan en medios de prensa y también en la producción académica que aborda esta problemática, en especial desde las relaciones internacionales, la antropología y la sociología. Es en este segundo punto donde se inscribe el presente texto. Pese a la porosidad que presentan estas categorías en el plano analítico, estamos conscientes de las diferencias políticas y semánticas de los términos, así como de las afectaciones particulares que categorías como refugiado presentan a nivel individual y colectivo, al igual que de las tensiones y conflictos que presentan las condiciones de “irregularidad”. No obstante, en el

²⁰ Alain P. Kaly. À procura de oportunidades... Op.cit.

caso brasileño durante el tiempo de espera de respuesta de aceptación o de negación del refugio, a los solicitantes se les expide un visto temporal, que allende la estigmatización socio laboral, formalmente es una condición habilitante. En esta vía, la revisión de las investigaciones y/o reflexiones realizadas al respecto, nos permitirán seguir cartografiando esta migración.

Antes de continuar, queremos hacer unos alcances conceptuales. Uno de los aspectos principales que emerge en el marco de la migración internacional hacia Brasil, y que refiere la llegada de sujetos provenientes de “África Subsahariana Occidental”²¹ tiene que ver con la imposibilidad de adjetivar estos movimientos con el calificativo nuevo. En este sentido advertimos dos precisiones: uno de carácter lingüístico (semántico) y otro de carácter histórico. En primera instancia, hay que decir que este es un término polisémico que generalmente se asocia a algo de lo cual no se tenía conocimiento previo, es decir, a algo diferente, distinto, que se opone a viejo. Por ello, nos apoyaremos en el

²¹ Occidental en el sentido que provienen mayoritariamente de países que bordean el Atlántico.

Diccionario de la Real Academia Española en su vigésima segunda edición²², para clarificar el sentido que le damos a la palabra en caso de usarla en nuestro trabajo –de ahí su uso encomillado (“nuevo/a”)–. Es decir, recurrimos a ella en la medida en que da cuenta más bien de un proceso “repetido o reiterado” (teniendo en cuenta una presencia por lo menos en los cuatro momentos indicados con antelación) aunque “renovado” (movilidad actual), pero también de un proceso “que sobreviene o se añade a algo que había antes”, puesto que si tomamos en cuenta el factor histórico, la migración “africana” en Brasil no es un grupo “recién incorporado” o un grupo “distinto/diferente de lo que antes había o se [conocía]”. La precisión semántica nos permite así establecer el puente con el aspecto histórico. Evidenciados han sido ya los mitos raciales levantados para disminuir la presencia e influencia “africana” en Brasil. Con el uso de las comillas ponemos en el horizonte las dificultades en términos de reconocimiento que tiene aún la población afrodescendiente.

²² Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa Calpe S.A. Madrid, 2005. P. 1595.

Indudablemente, hay diferencias sustanciales entre las temporalidades y los procesos que han acompañado los arribos de “africanos” a Brasil, empero la cadena significativa que se ha construido en torno a “lo negro” en estos cuatro momentos es, según creemos, el lugar donde se pueden establecer las continuidades en esta migración.

Por su parte, otros elementos encomillados son el adjetivo “africano/a”, la denominación “africana subsahariana occidental” así como su versión sustantiva, pues si bien es un intento de delimitación, el uso de estos términos tiene referentes muy amplios y no dan cuenta de todas las heterogeneidades que componen tanto la metáfora como el cuadro migratorio. Adicionalmente, aquí incluimos un país que hace más difícil la delimitación, Mozambique. Los demás términos que aparecen con comillas obedecen también a limitaciones conceptuales.

“África negra” en Río de Janeiro

Como lo señalamos con anterioridad, las estadísticas que se señalan en este escenario y en esta investigación en

particular, son además de estimativas meramente referenciales, no solo porque en las categorías migratorias abordadas aquí (migrantes económicos, políticos y académicos) los datos son imprecisos, sino porque en ningún caso nos interesa contrastar las formaciones discursivas con las prácticas “reales” para medir el nivel de desviación, simplemente queremos dejar claro que hay una presencia que opera como detonante de un sistema de representación caracterizado por los prejuicios y los estereotipos que han estigmatizado y discriminado “lo negro” en Occidente. Es en estos sistemas de representación donde se hallan los elementos que continúan distorsionando nuestras lecturas en relación a “África” y a sus habitantes. Por lo tanto, en términos estadísticos, el referente máximo para la caracterización son los Censos de población y vivienda de 2000 y 2010. Estos son complementados con los datos de refugio y solicitudes de refugio (ACNUR Y CONARE); los registros de cooperación académica (Convênio de Graduação y Posgraduação: PEC-G, PEC-PG) y estudios de migración Internacional²³. Aunque no contamos con

²³ Organización de Estados Americanos. *Migración internacional en las Américas...*

estadísticas acabadas de las dos décadas, los datos relacionados aquí permiten advertir una tendencia en aumento en las tres categorías mencionadas, pero en ningún caso esta migración supera la migración latinoamericana y europea.

Históricamente, Brasil fue un país de inmigración hasta inicios de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, a partir de 1980 empezó a dominar el movimiento de emigración y aunque los datos de las salidas superan los ingresos de migrantes, en la actualidad se considera un país tanto de emigración como de inmigración. Se calcula que esta última dirección puede aumentar como resultado de las crisis económicas de algunos países europeos como Portugal e Italia, puesto que las altas tasas de desempleo que poseen llevan a que cada vez más la migración se torne una salida a la problemática. Por el momento es la movilidad regional la que destaca.

Si bien en el censo 2010 se registró un aumento del 86.7% de inmigrantes internacionales residentes en Brasil, vale decir, pasó de 143,6 mil en 2000 a 286,5

mil en una década, gran parte de esta cifra (65%) son inmigrantes que se acogieron a las políticas de retorno. Sin embargo, el *ranking* de los principales países de “origen” de la migración sufrió pequeñas modificaciones en relación a la década anterior (Ver tabla 1). Así para el año 2000 encabezaban la lista Paraguay, Japón, Estados Unidos, Argentina y Bolivia, mientras que en 2010 Estados Unidos pasó al primer lugar, seguido de Japón, Paraguay, Portugal y Bolivia.

Censos		
País	2000	2010
	Población en miles	Población en miles
Paraguay	35.446	24.666
Japón	19.692	41.417
Estados Unidos	16.695	51.933
Argentina	7.797	s.d
Bolivia	6.021	15.753
Portugal	s.d.	21.476

Tabla 1. Elaboración propia a partir de: IGBE, 2000, 2010; OIM, 2009

En relación a la población proveniente de diversos países de África, deseamos reparar en la migración proveniente de los países africanos de habla oficial portuguesa (PALOP), pues para el censo 2000 representaban el 56% de dicho contingente (Tabla 2). En todo caso, como advertimos en dicho censo, un solo

Op.Cit. Organización Mundial para las Migraciones. *Perfil migratório do Brasil 2009...*
Op.Cit.

país latinoamericano dobla el total continental: “África”

Población de África en Brasil Censo demográfico 2000		
	País de origen	Total
1	Angola	6.319
2	Cabo Verde	804
3	Guinea Bissau	218
4	Mozambique	1.328
5	Santo Tomé y Príncipe	54
Total PALOP		8.723
Total África		15.668

Tabla 2. Elaboración propia a partir de: IGBE, 2000; Desidério, 2006

Siguiendo el censo demográfico para el año 2000, la OIM en 2009 señala que “Los flujos de la migración internacional para Brasil, entre 1990-2000, se concentran en las dos principales metrópolis brasileñas: São Paulo y Río de Janeiro”²⁴ Empero, los migrantes africanos suelen concentrarse en la segunda urbe. De ordinario, son varones jóvenes en edad productiva, es decir, entre los 20 y los 34 años, cuyos rubros de mayor participación son comercio, educación, industria de transformación, alojamiento y alimentación²⁵.

²⁴ Organización Mundial para las Migraciones. *Perfil migratório...* Op.Cit. P. 20.

²⁵ Edilma de Jesus Desidério. *Migração internacional...* Op. Cit., Maria Regina Petrus. *Emigrar de Angola...* Op. Cit. Maria Regina Petrus. *Jovens imigrantes...* Op. Cit. Maria Regina Petrus. *Refugiados congolezes no Rio de Janeiro e dinâmicas de “integração local”: das ações institucionais e políticas públicas aos recursos*

Con todo, el grupo en el cual se ha señalado un aumento sostenido en las dos últimas décadas es el de refugio (Ver tabla 3). El contraste es mayor cuando tenemos en el horizonte el registro del ACNUR para el año 1992, cuando el total llegaba apenas a 332 refugiados. Esta es justamente la fecha en la que empiezan a llegar angolanos huyendo de los conflictos desatados por la deslegitimación que sufrieron los comicios de esa fecha. Así, para el siguiente año fueron reconocidos 505 angolanos bajo dicho estatus. Pese a que el conflicto en Angola terminó en 2002, el país no ofrece condiciones para el retorno, de ahí que posterior a ese año, se seguían reconociendo refugiados de dicha nacionalidad. Mientras tanto, los conflictos en la República Democrática del Congo se han intensificado en los últimos años, y tal como vemos en el cuadro son estos los países con mayor número de refugiados y solicitudes de refugio. En los tres últimos quinquenios se advierte que un alto porcentaje (que oscila entre el 85% y el 65%) de las *relacionais das redes sociais*. Tesis de Doctorado, Instituto de Pesquisa y Planeamiento Urbano y Regional, Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2010. Organización Mundial para las Migraciones. *Perfil Migratório...* Op. Cit.

solicitudes corresponde a personas provenientes de países africanos y dentro de ellos destacan los angolanos (40%), quienes desde los primeros arribos en los años 1992 y 1994, se concentran mayoritariamente en Río de Janeiro. Para dar solo un ejemplo, en 1997 el 73% de los refugiados estaban vinculados con Caritas Río de Janeiro.

Países africanos con mayor número de refugiados en Brasil 1996-2011 ²⁶					
Año	Angola	Congo	Liberia	Sierra Leona	Nº total de Ref.
1996	1.209	147	203	s.d	2.212
1997	1.286	147	243	30	2.260
1998	1.271	164	244	36	2.347
1999	1.368	163	252	71	2.378
2000	1.579	182	255	132	2.722
2001	1.704	183	257	146	2.884
2002	1.908	196	270	152	3.182
2003	1.952	174	267	150	3.193
2004	2.005	185	284	151	3.345
2005	1.751	207	261	135	3.458
2006	1.693	243	290	137	3.913
2007	1.700	s.d	s.d	s.d	s.d
2008	1.689	301	259	s.d	3.852
2009	1.688	400	259	138	4.157
2010	s.d	s.d	s.d	s.d	4.305
2011	1.600	450	s.d	s.d	4.400

Tabla 3. Elaboración propia a partir de ACNUR/CONARE, Haydu, 2009.

En cuanto a la movilidad con fines académicos, esta se realiza en el marco de Convenios de Estudiantes de Pre y Postgrado (PEC-G, PEC-PG), los cuales

²⁶ Los datos incluyen solicitudes de refugio.

fueron creados oficialmente en 1965 y 1981, respectivamente, con el fin de “ofrecer a estudiantes de países en desarrollo con los cuales Brasil mantiene acuerdos educacionales, culturales o científico-tecnológico, la oportunidad de realizar sus estudios de graduación pero también seguir su formación de maestría y doctorado en Instituciones de Enseñanza Superior (IES) brasileñas”²⁷. Entre los datos disponibles y que cubren el último decenio, tenemos que de África fueron seleccionados 4.976 estudiantes para programas de graduación (Ver tabla 4) y 316 para programas de postgrado (Ver Tabla 5). El Convenio de Pregrado, garantiza gratuidad en la enseñanza pero los costos de manutención corren por parte del estudiante y sus familias, en tanto que en el Convenio de Postgrado sí se ofrecen becas para cubrir los gastos de manutención mientras ellos y ellas cursan los programas²⁸.

²⁷ Al respecto ver la página oficial de los convenios:
<http://www.dce.mre.gov.br/PEC/apresentacao.html>

²⁸ Adicional a estas iniciativas de cooperación e intercambio en las áreas antes señaladas, tenemos la recién creada (2011) Universidad Internacional de Integración de la Lusofonía Africano-Brasileña (UNILAB) en el estado de Ceará. Para el año académico 2012 recibió más de 100 estudiantes provenientes de los países africanos lusoparlantes (Angola, Cabo Verde, Guiné-Bissau, Moçambique e São Tomé e Príncipe.) y para el año 2014

Países africanos con mayor número de estudiantes en el Convenio PEG-G 2001-2010											
País	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Total
Angola	21	29	33	33	11	31	28	91	148	48	466
Cabo Verde	65	227	263	192	230	314	265	381	287	133	2.474
Guinea-Bissau	88	111	97	58	186	159	19	133	193	95	1.175
Mozambique	13	27	21	26	27	13	9	4	5	9	166
Nigeria	6	7	11	14	27	19	22	32	0	0	147
Rep. Dem. del Congo	0	0	0	0	0	0	9	106	57	78	250
Santo Tomé y Príncipe	0	24	0	47	147	35	3	12	7	6	291
N° total estudiantes provenientes de países africanos PEG-G											4.976

Tabla 4. Fuente: Itamaraty <http://www.dce.mre.gov.br/PEC/G/historico.htm>

Países africanos con mayor número de estudiantes en el Convenio PEG-PG 2001-2011												
País	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Total
Angola	1	6	3	1	2	3	7	5	2	8	10	49
Cabo Verde	4	5	5	6	12	22	6	8	7	15	4	98
Guinea-Bissau	1	3	1	1	6	5	2	3	2	6	2	33
Mozambique	5	9	5	8	12	16	12	9	3	8	21	113
N° total estudiantes provenientes de países africanos PEG-PG												316

Tabla 5. Fuente: Itamaraty <http://www.dce.mre.gov.br/PEC/PG/historico.html>

Aunque estos sean datos de los convenios de cooperación científica y cultural que Brasil mantiene con una decena de países africanos, dentro de los que destacan los Países de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP), ello no significa que sea el único mecanismo que viabiliza el intercambio con fines académicos entre ambos lados del Atlántico. No obstante, son una muestra importante para nuestros propósitos:

En Brasil, el número que corresponde a los estudiantes extranjeros procedentes de todos los continentes

proyecta un universo de 5000 estudiantes, compuesto por un 50% de estudiantes africanos y el otro 50% por estudiantes brasileños.

tuvo un aumento entre 1991 y 2000, de 11.013 se pasó a 13.897 de acuerdo a los Censos Demográficos. Son los estudiantes provenientes de América (exceptuando Brasil) los que ocupan el primer lugar, los de Europa y Asia ocupan el tercero y los África el cuarto. Con todo, cuando se observa los datos generados por el Acuerdo y, específicamente, en el caso del Programa de Estudiante Convenio de Pregrado, se nota que los procedentes de países africanos representan los mayores contingentes, comparativamente a los procedentes de los demás países²⁹.

Es difícil determinar cuántos de ellos residen en Río, empero se estima que

²⁹ Edilma de Jesus Desidério. *Migração internacional...* Op. Cit. P. 165. Las citas incorporadas en este y en el siguiente apartado son traducción propia de la autora.

entre un 20 y un 30 % prefiere esta urbe para seguir sus estudios.

Por último, no está demás señalar que la migración “irregular” se escapa de los registros oficiales y adolecemos de estimaciones que nos permitan conjeturar la magnitud de estos flujos. Tampoco hay un instrumento que posibilite realizar un seguimiento a la movilidad que esta migración presenta, en especial, entre la ciudad de Buenos Aires y varias ciudades brasileñas. Ha sido el trabajo etnográfico realizado en la primera metrópoli donde se ha puesto de manifiesto este tránsito³⁰. Sin embargo en el informe de la OEA para 2011, se menciona a Brasil como un lugar de tránsito en la migración “africana” que se dirige a Estados Unidos e incluso a Europa.

Una nota de diario del 29 de marzo del presente año³¹, indicaba el arresto de un varón brasileño al parecer integrante de una “red de asistencia” a africanos para el paso ilegal de la frontera de Uruguayana.

³⁰ Al respecto ver Mary Luz Estupiñán. Migración “africana subsahariana occidental” hacia Buenos Aires: 1990-2010. Una posible cartografía. Manuscrito sin publicar.

³¹ Agradezco a Helion Póvoa Neto el envío de esta nota.

De ello nos anoticiaba ya el profesor Kaly unos años antes:

En el caso de los senegaleses que desembarcan en Rio de Janeiro y en Sao Paulo, muchos de ellos están siendo víctimas de una red de mafiosos, quienes reclutan entre los comerciantes baolbaols los candidatos que desean migrar a Europa. Al llegar a Brasil descubren que fueron engañados porque no consiguen ningún visto para Europa. La gran mayoría comienza a hacer vida en Brasil, como vendedores ambulantes en las calles de Rio de Janeiro o en Nitéroí. Como ya eran comerciantes en Senegal, activan sus redes para recibir mercadería –máscaras, tejidos, collares, etc. – de algunos países de África Occidental³².

Las investigaciones adelantadas en Buenos Aires indican que la mayoría de los migrantes subsaharianos, en especial senegaleses, que llegan a esta ciudad arriban de manera “legal” a Brasil y pasan de manera “irregular” a Argentina. Ello ocurre, en parte, porque este último no tiene representación diplomática en Senegal desde hace casi una década y porque, como lo señala la nota, se está constituyendo un red de tráfico que por un monto que va entre los 3 mil y los 5 mil dólares les tramitan la documentación

³² Alain P. Kaly. À procura de oportunidades... Op. Cit. P. 132.

brasileña y luego los pasan por la frontera terrestre hasta Buenos Aires. Así, realizan un viaje que los lleva a Cabo Verde, luego a Fortaleza y finalmente a Sao Paulo. Algunos suelen probar suerte uno o tres meses, ora en Sao Paulo, ora en Río, antes de decidir continuar. En Argentina se dedican principalmente al comercio o venta ambulante, actividad que algunos suelen combinar entre los dos países, según las temporadas³³.

Las migraciones africanas contemporáneas y la academia carioca

Los trabajos de que los que tenemos conocimiento hasta la fecha³⁴ son en su mayoría de la primera década del presente siglo y se resumen, *grosso modo*, en tesis tanto de maestría como de doctorado, artículos de revistas y capítulos de libros.

³³ Al respecto ver Mary Luz Estupiñán. Migración “africana... Op. Cit.

³⁴ La recopilación del material fue posible gracias a una beca MECESUP que me permitió estar en Río de Janeiro desde mediados de noviembre de 2011 hasta mediados de enero de 2012. Aquí debo agradecer la valiosa colaboración del profesor Helion Póvoa Neto, con quien trabajé durante dicha estancia. Él me proporcionó gran parte de los datos de contacto de las y los investigadores aquí relacionados y me permitió acceder a la biblioteca del Núcleo Interdisciplinario de Estudios Migratorios (NIEM-IPPUR), de la Universidad Federal de Río de Janeiro. También debo agradecer el intercambio mantenido con el profesor Alain Kaly de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro.

En ellos priman los acercamientos a los migrantes de los países de lengua portuguesa³⁵ y dentro de ellos cada nacionalidad ha tenido cierto grado de interés, siendo los angolanos los que mayores contribuciones presentan³⁶, seguido de los caboverdeanos³⁷ y, en menor medida, mozambicanos³⁸ y

³⁵ Arilson da Silva. *Africanos da Língua oficial portuguesa no Estado do Rio de Janeiro: Final do século XX e início do século XXI*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Río de Janeiro, 2007. Carlos. A Subuhana experiência sociocultural de universitários da África Lusófona no Brasil: entremeando histórias. *Pro-Posições*. V. 20, n.1, (58). São Paulo, enero-abril de 2009. Edilma de Jesus Desidério. *Migração internacional...* Op. Cit.

³⁶ João Henrique Francalino. *Imigração angolana: redes sociais e procesos de reterritorialização no Rio de Janeiro*. Tesis de Maestría, Universidad Federal Fluminense, 2009; Luci Ana Freitas. *Territorialidades africanas na Cidade do Rio de Janeiro. O caso dos estudantes Universitários Angolanos*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Río de Janeiro, 2001; David Manuel Justino. *Os migrantes angolanos no Rio de Janeiro: um perfil socio-demográfico*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Río de Janeiro, 2002; Regina Petrus. *Emigrar de Angola...* Op. Cit. Regina Petrus. *Jovens imigrantes...* Op. Cit.; Sofia Zanforlin. *Etnicidade, migração e comunicação: etnopaisagens transculturais*. Tesis de Doctorado, Universidad Federal de Río de Janeiro, 2011.

³⁷ Arturo Bento. *A Comunidade Caboverdiana...* Op. Cit.; Olivia Hirsch. “*Hoje eu me sinto africana*”... Op. Cit.; Maria de Fátima Alves. *Representações Sociais da Comunidade caboverdiana residente no Rio de Janeiro: Estudantes, Imigrantes e Descendentes dos imigrantes*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Río de Janeiro, 2008.

³⁸ Adriano Mauricio. *Medo de Assalto: A Democracia racial em questão no ônibus público na cidade do Rio de Janeiro*. Tesis de Maestría, Universidad Federal de Río de Janeiro. 1998;

congoleses³⁹. En este mismo sentido, los migrantes en condición de estudiantes también han tenido un espacio dentro de estos estudios⁴⁰. Asimismo, las problemáticas relacionales a las que se enfrentan han sido foco de reflexión.⁴¹

En cuanto a los angolanos, el trabajo más relevante, y que resulta una referencia reiterada para las investigaciones que le siguen⁴², es el realizado por Regina Petrus en 2001. Ella se centró en la migración de jóvenes angolanos en el marco de los conflictos que durante la

década del 90 se intensificaron en este país, pese a que se esperaba que las elecciones resolvieran por vía democráticas las disputas legadas de la fase posterior a la descolonización. La autora aquí resalta la paradoja a la que se enfrentan, pues huyen de un tipo de violencia, y en Brasil se ven inmersos en otra: en la violencia de las favelas, pues resultan ser éstas el lugar de residencia por excelencia. Esto ocurre por diversas razones: porque provienen de los *musseques* de Luanda, es decir, hacen parte de las clases menos favorecidas; porque las redes sociales con las que cuentan ya se han establecido en la periferia de la ciudad; y por las pocas opciones de inclusión que encuentran en Río. Aquí una de las estrategias que les permite asumir esta situación es la religión. En este sentido, Ana Paula Poll en 2001, aborda las prácticas de la religión *Kimbanguista* que agrupa refugiados de la frontera congo-angolana, quienes también arribaron a Río durante la década del 90. Otra de las estrategias para resolver los problemas de inserción en el mundo del trabajo es el comercio de mercancías entre Río de Janeiro y Luanda, denominada *mukansa*, y las redes sociales. En otro lugar Petrus (2010) se

Carlos Subuhana. A experiência sociocultural... Op. Cit. 2005.

³⁹ Regina Petrus. Refugiados congoleses... Op. Cit. Ana Paula Poll. *Do baixo Congo ao Brasil: um olhar antropológico sobre o significado da Igreja Kimbanguista no contexto carioca*. Tesis de Maestría Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2001.

⁴⁰ Edilma de Jesus Desidério. *Migração internacional...* Op. Cit.

⁴¹ Alain P. Kaly. Príncipes/Princesas... Op. Cit. Alain P. Kaly. O ser preto africano... Op. Cit., Alain P. Kaly. Os estudantes africanos... Op. Cit., Alain P. Kaly À procura de oportunidades... Op. Cit., Kaly, Alain P. O inesquecível século XX... Op. Cit., Alain P. Kaly. Desprestígio racial, desperdício social e branqueamento do êxito. *Revista Espaço Acadêmico*. N° 11, Rio de Janeiro, 2011; Samuel Vida. Africanos no Brasil. Uma ameaça ao paraíso racial. En: *Migrações internacionais: contribuição para políticas*. CNPD. Brasília, 2001. P. 449-462; Carlos Subuhana. *A experiência sociocultural...* Op. Cit.

⁴² João Henrique Francelino. *Imigração angolana...* Op. Cit.; Luci Ana Freitas. *Territorialidades africanas...* Op. Cit.; David Manuel Justino. *Os migrantes angolanos...* Op. Cit.; Sofia Zanforlin. *Etnicidade, migração...* Op. Cit.

encarga de las condiciones concretas de integración social de los refugiados congoleños en Río de Janeiro. Aquí la religión y las redes sociales también cumplen un rol central.

Los trabajos centrados en los caboverdeanos se orientan en revisar la reconstrucción de las identidades no solo del grupo de estudiantes residentes en esta metrópoli⁴³, sino también de los inmigrantes que se asentaron en Río durante la segunda mitad del siglo XX y que incluye a sus descendientes⁴⁴.

Adriano Maurício (1998) y Carlos Subuhana (2005), por otra parte, se centran en aspectos específicos de los migrantes mozambicanos. Así, es la reconstrucción de identidades, los procesos de sociabilidad, las relaciones raciales y los proyectos de vida, en especial de estudiantes, los puntos subrayados.

Por otra parte, Alain Kaly, Carlos Subuhana y Samuel Santana, presentan unas contribuciones más reflexivas y críticas de las relaciones raciales y parten,

principalmente, de su misma condición de migrantes de origen senegalés y mozambicano, en caso de los primeros académicos. Dan cuenta de situaciones de la vida cotidiana en las cuales “africanos”, provenientes de diversos lugares, son objeto de prácticas discriminatorias en primera instancia por ser negros, o mejor *pretos*. Esta presencia tensiona problemáticas no resueltas con los afrobrasileños, o para decirlo en palabras de Santana Vida, son una amenaza al “paraíso racial”.

En último punto, como muestra de que los intereses investigativos sobre el tema está trascendido los marcos nacionales, tenemos el trabajo del Grupo de Investigación Migraciones y Desplazamiento de la Universidad Nacional de Colombia, dirigido por el profesor Maguemati Wabgou. En este marco se adelanta una investigación sobre las migraciones africanas en América del Sur, y cuenta con una publicación (2010) sobre los casos de Argentina y Brasil. En este libro se realiza una exploración de la temática en los dos países señalados en el que para el caso brasileño toma en cuenta las relaciones históricas, políticas, culturales y, ahora, económicas como

⁴³ Olivia Hirsch. “Hoje eu me sinto... Op. Cit.

⁴⁴ Arturo Bento. *A Comunidade Caboverdiana...* Op. Cit.; Maria de Fátima Alves. *Representações Sociais...* Op. Cit.

factores de atracción que incentivarían la movilidad hacia este “nuevo” destino.

El común denominador de estos trabajos son las relaciones raciales en Río de Janeiro. Se evidencia que las categorías de raza y clase se imbrican a la hora de discriminar. Para nosotros queda claro que esta discriminación pasa en primera instancia por el cuerpo, pese a que algunos investigadores afirmen que es la condición social (pobre) y no el color de piel (negro) lo que prima en dichas prácticas. No obstante, no se trata de jerarquizar estas categorías, sino ver que hay una condición doble que obstaculiza el relacionamiento con los “otros”. Sea como sea, la presencia de “africanos negros”, tanto en las calles como en las aulas de las universidades de Río, sigue tensionando los mitos de la “democracia racial”.

El agotamiento de los mitos raciales que mostraban a Brasil como un paraíso racial en el que el mestizaje era tipo “exportación”, se viene señalando en el campo académico desde los años 60 (aquí la figura ineludible es Florestan Fernández). El Estado también ha hecho lo suyo para tratar de revertir, a nivel

formal, la discriminación racial, para ello ha establecido normativas (Constitución de 1988, decreto presidencial 4788 sobre tierras quilombolas, Ley 10.639/03 sobre la enseñanza de la historia de África y Afro-brasileña) y realizado declaraciones públicas (como las del presidente Cardoso en 1995 y 1997) que representan una ruptura importante en relación a la acostumbrada negación de la problemática. Empero lo que estas investigaciones constatan es que queda un trecho para desmontar las estrategias racistas a nivel sustantivo, esto es, en las prácticas sociales y cotidianas.

En relación a las prácticas racistas que destacan en los trabajos realizados y de las que son objeto estos migrantes, independientemente del estatus que presenten, es decir, son foco de racismo tanto en las favelas de Rio como en los campus de las universidad en las que cursan sus programas, es recurrente la mención a los prejuicios/estigmas sobre África o sobre su sinécdoque: los angolanos en el caso de Río de Janeiro y de los nigerianos en el caso de Sao Paulo. Así el péndulo oscila entre la mentada desolación (producto de la violencia, la miseria y el primitivismo de sus sistemas

económicos y políticos) y la criminalidad (asociada a los residuos de las guerrillas y al narcotráfico). Incluso los que se escapan de estos formatos de lectura siguen siendo encasillados dentro de patrones primitistas cuando no exotizantes:

Todos los estudiantes pretos que llegan a Brasil están estigmatizados: los hambrientos africanos, los que no tienen universidades, los que huyen de las guerras tribales. Y también son estigmatizados por ser de un continente que concentra el mayor número de países “más atrasados y más pobres” del planeta. Dentro de estos grupos [...] algunos que parecen bien “alimentados” o esbozan señales de riqueza son vistos como príncipes o princesas africanos/as; esto es, personas que conviven con animales feroces; leones, elefantes [...] Muchos brasileños continúan creyendo en la existencia de reinados en África⁴⁵.

En este sentido, la posibilidad de incorporar la historia tanto de “África” como de sus habitantes en los currículos educativos es un espacio abierto para la desconstrucción. No obstante, el camino aún es largo pues pasa por la adopción de perspectivas que permitan revertir las

cadena de representación subalternizadoras y les restablezca el lugar que han tenido en el sistema mundial.

África y el resto del mundo

La reiterada apelación a los lazos históricos y culturales entre Brasil y África, así como un alto porcentaje de población afro-descendiente (más del 50% según censo 2010)⁴⁶ genera una tendencia en el observador externo a creer aún en el discurso del paraíso racial brasileño, de manera que los inmigrantes “africanos” no tendrían mayores problemas de integración:

La adaptación a las costumbres brasileñas les resulta sencilla a los migrantes africanos, ya que el gigante sudamericano heredó gran parte de la cultura africana tras numerosas olas migratorias que llegaron al país en barcos portugueses cargados de esclavos, entre los siglos XVII y XIX⁴⁷.

⁴⁵ Alain Kaly. Príncipes/Princesas, os sobreviventes da fome da África: os estudantes africanos no Brasil. Apresentação de Trabalho no Seminário Internacional Migrações Internacionais, 2000, p.5.

⁴⁶ De las 190.732.694 personas registradas en el último censo, 15 millones se autoidentifican como negras y 82 millones como mulatas.

⁴⁷ Maximiliano Osbardi Osuna. Argentina: Africanos en América Latina [On line]. Consultado el 01 de marzo de 2012 en <http://migrantesecuador.org/index.php/noticias/56-argentina/4601>

Sin embargo, hay que ser un poco más escéptico para no dejarse engañar por los espejismos y seguir repitiendo hasta la saciedad que en Brasil no hay problemas raciales, pues los afro-descendientes no han gozado aún de tal “paraíso” y menos todavía los inmigrantes africanos que, en tanto mayoritariamente negros, se enfrentan a las problemáticas no resueltas de los afro-descendientes, como también a la configuración de otras prácticas racistas que pasan en primera instancia por sus cuerpos: “El prejuicio de color y/o el prejuicio racial es señalado como la principal causa de malestar de un número considerable de estos extranjeros, mis interlocutores, en tierras brasileñas”⁴⁸. En ocasiones, las prácticas discriminatorias resultan tan “sofisticadas” que aunque “difícil de captar, sería el mismo que sufre la clase media negra brasileira”, afirma Carlos Subuhana, siguiendo a Hélio Santos. Este racismo ha sido adjetivado de diversas formas: ambiguo, cordial, sofisticado, sutil y velado, de modo que para percibirlo habría que estar muy atento:

Yo que viví siete años en África del Sur, un país asumidamente racista, estoy mucho más afinada, perspicaz, para percibir que estoy siendo discriminada por ser preta. Ya hablé con otros mozambicanos que están acá [y que no tuvieron esa experiencia anteriormente] y dicen que no sienten eso. No es que ellos no sientan la discriminación, no se dan cuenta y no quieren admitir que están siendo discriminados. Cuando siento que estoy siendo discriminada no lo dejo pasar, respondo, intento mostrarles a las personas que somos todos iguales (Salema)⁴⁹.

Si bien en el espacio universitario podrían atenuarse los impactos de las agresiones, violencia es violencia, y esta opera, sobre todo, en el plano psicológico. Así, prácticas aparentemente inocuas como sentirse impelido a señalar las características raciales, en expresiones tales como: “tengo un compañero/profesor africano”, “un amigo negro”, “un médico negro”, pasan desapercibidas ante quienes se muestran indiferentes frente al tema e incluso se autodefinan como no racistas, pero es necesario reparar en que tendemos a hacer este tipo de precisiones solo cuando creemos que hablamos de alguien que se aleja de la “norma” o de los lugares de

⁴⁸ Carlos Subuhana. A experiênciã sociocultural... P.121

⁴⁹ Carlos Subuhana. *Estudar no Brasil...* Op.Cit. P.92.

privilegio en la escala social. No hay que olvidar que estas posturas hundan sus raíces varios siglos atrás.

Desde que Hegel, en sus *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* (1830), señaló a África como una “tierra cerrada”, parece que el continente sigue siendo leído bajo este imaginario. Así lo evidencian diversos argumentos que circulan en la escena académica y, en especial, en los medios de comunicación sobre esta “tragedia” africana, pues, *ad nauseum*, insisten en el aislamiento y en la “marginación” económica y política en relación al sistema mundial, sin olvidar aquí el “primitivismo” al que se asocian sus prácticas socio-culturales. También acuden a completar el cuadro la ingobernabilidad producto del “fracaso” de las promesas occidentales: Estado, soberanía y democracia. Desde este punto de vista, africanos y africanas serían incapaces de maniobrar su suerte, pero son, al mismo tiempo, responsabilizados por el devenir de su historia. Una evidencia reciente, tal vez la más patética, de que los discursos occidentales sobre el continente “negro” y sus habitantes aún reposan en este nivel de argumentación la dio el presidente Nicolás Sarkozy (2007),

quien en una intervención realizada en la Universidad de Dakar, expresó: El drama de África es que el hombre africano no entró suficientemente en la historia...”⁵⁰

¿Es África Subsahariana la que no tiene lugar o es Occidente el que oculta su lugar en la historia? Sin duda, aquí están en juego relaciones de poder desiguales, sin embargo, ello no implica que africanos/as no tengan ninguna posibilidad de acción.

De “este” lado del mundo, igualmente, se ha acostumbrado a pensarla a partir de los esclavos, la negritud, las guerras, los golpes Estado, las hambrunas, la miseria, la filantropía, pero no se le suele atribuir el lugar que ocupó en el sistema económico colonial, como tampoco la riqueza de sus contribuciones a la formación de las prácticas socio-culturales, incluso más allá de América. Pero África no ha estado nunca cerrada, evidencia de ello son los contactos que ha mantenido a lo largo de la historia con los demás continentes. Así lo dejan ver Eric

⁵⁰ “Le drame de l’Afrique, c’est que l’homme africain n’est pas assez entré dans l’histoire...” Ver: discours du president de la republique française, Université de Dakar-Sénégal, jeudi 26 juillet 2007. Disponible en http://www.cellulefrancafrique.org/IMG/pdf/Discours_Sarkozy_Universite_de_Dakar_26_juillet_07.pdf

Wolf en *Europa y la gente sin historia* o Martin Bernal en *Atenea Negra: las raíces afroasiáticas de la cultura clásica*⁵¹. Ellos han señalado el lugar de África no sólo en las redes comerciales entre Europa y Asia, sino también en la formación del pensamiento occidental. Por tanto, siempre ha tenido un lugar activo en el orden mundial, allende un mero proveedor de “mercancías”: sea el marfil, la trata, el petróleo, las materias primas y ahora la mano de obra barata.

En este sentido, la movilidad con fines académicos obedece no sólo a los convenios de cooperación establecidos entre países (aunque han sido un motor importante), sino que es una tendencia mundial en la que África Subsahariana por supuesto que está incluida. El racismo, la estigmatización y la discriminación continúan siendo mecanismos para negarle su lugar y, en cambio, mantener las jerarquías y la organización social que de ella se deriva.

En vena similar, espejismos como el de la “democracia racial” en Brasil ejecutó el

racismo desde el Estado y lo instaló en la cotidianidad. Si bien, el reconocimiento de este dispositivo ya fue realizado por el Estado y hay intentos de penalización, aún queda trecho para desmontar las prácticas que la migración proveniente de diversos países africanos deja en evidencia. Queda claro entonces que esta presencia en Río de Janeiro tensiona los mitos raciales asociados no sólo a la formación de la identidad brasileña sino a la negritud en general, en los cuales la inferioridad y la incapacidad eran los atributos incuestionables.

Palabras finales

En síntesis, la mundialización de la economía, la celeridad que imprimen las tecnologías, la amplitud de los medios de comunicación y de transporte, así como la reformulación de las políticas migratorias y de asilo por parte de la UE y los EE.UU., han tenido repercusiones directas en las migraciones provenientes de “África Subsahariana Occidental” que se dirigen hacia Río de Janeiro en las últimas dos décadas. Para abordar este escenario, un grupo de académicas/os ha intentado un acercamiento desde diversas perspectivas y líneas investigativas,

⁵¹ Bernal Martin. *Atenea Negra: las raíces afroasiáticas de la cultura clásica*. Crítica. Barcelona, 1993; Eric Wolf. *Europa y la gente sin historia*. FCE. México, 2005.

donde destacan los trabajos de corte socio-antropológicos. Sobresale una postura crítica respecto a las relaciones raciales, en especial por parte de los investigadores sujeto-objeto de las prácticas racistas.

Entendemos que por la actualidad del tema, las contribuciones son pocas y aún resultan reiterativas. Empero, es el punto de partido para derivar en análisis más finos que redunden en una transformación de las condiciones de representación y de

percepción, como también de relacionamiento. Esperamos que este punteo sea un aporte a las futuras investigaciones. En este punto insistimos en la necesidad de un acercamiento no sólo informado sino descentrado de las matrices eurocéntricas que han moldeado nuestras epistemes. Ello con el fin de deshacer los estereotipos y los prejuicios, pero, sobre todo, los mecanismos de discriminación, de exclusión y marginación instalados desde los procesos coloniales.

Bibliografía

Adriano Mauricio. *Medo de Assalto: A Democracia racial em questão no ônibus público na cidade do Rio de Janeiro*. Tesis de Maestría, Universidad Federal de Rio de Janeiro. 1998.

Alain P. Kaly. Príncipes/Princesas, os sobreviventes da fome da África: os estudantes africanos no Brasil. Apresentação de Trabalho no Seminário Internacional Migrações Internacionais, 2000.

_____. O ser preto africano no “paraíso terrestre brasileiro”. Um sociólogo senegalês no Brasil. *Lusotopie*. Paris, 2001.

_____. Os estudantes africanos no Brasil e o preconceito racial. En: *Migrações internacionais: contribuição para políticas*. CNPD. Brasília, 2001. P. 463-478.

_____. À procura de oportunidades ou desembarque por engano: migração de africanos para o Brasil. Em: *Migrações internacionais: desafios para o século XXI*. Memorial do Imigrante. São Paulo, 2007. P. 97-142.

_____. O inesquecível século XX: as lutas dos negro-africanos pela sua humanidade. En: *Por uma sociologia do século XX* Annablume. São Paulo, 2007. P. 73-119).

_____. Desprestígio racial, desperdício social e branqueamento do êxito. *Revista Espaço Acadêmico*. N° 11, Rio de Janeiro, 2011.

Ana Paula Poll. *Do baixo Congo ao Brasil: um olhar antropológico sobre o significado da Igreja Kimbanguista no contexto carioca*. Tesis de Maestría Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2001.

Arilson da Silva. *Africanos da Língua oficial portuguesa no Estado do Rio de Janeiro: Final do século XX e início do século XXI*, Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2007.

Arturo Bento. *A Comunidade Caboverdiana no Rio de Janeiro: memória híbrida, identidade e diferença*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2005.

Bernal Martin. *Atenea Negra. las raíces afroasiáticas de la cultura clásica*. Crítica. Barcelona, 1993.

Carlos Subuhana. *Estudar no Brasil: imigração temporária de estudantes moçambicanos no Rio de Janeiro*. Tesis de Doctorado, Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2005.

_____. A experiência sociocultural de universitários da África Lusófona no Brasil: entremeando histórias. *Pro-Posições*. V. 20, n.1, (58). São Paulo, enero-abril de 2009.

David Manuel Justino. *Os migrantes angolanos no Rio de Janeiro: um perfil socio-demográfico*, Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2002.

Edilma de Jesus Desidério. *Migração internacional com fines de estudo: O caso dos africanos do programa Estudante-Convênio de Graduação em tres universidades públicas no Rio de Janeiro*. Tesis de Maestría, Escola Nacional de Ciências Estadísticas, 2006.

Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Crítica. Barcelona, 1995.

Eric Wolf. *Europa y la gente sin historia*. FCE. México, 2005.

Hannia Zlotnik. Tendencias de la migración internacional desde 1980. En: *Migraciones, Nuevas moviidades en el mundo en movimiento*. Anthropos. Barcelona, 2006. P.35-56.

Helio Santos. Negro não é problema, é solução [entrevista]. *Caros Amigos*. N° 69. São Paulo, 2002.

Helion Póvoa Neto. A criminalização das migrações na nova ordem internacional. En: *Cruzando fronteiras disciplinares: um panorama dos estudos migratórios* (). Revan. Rio de Janeiro, 2005. P. 297-309.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Resultados definitivos: Variables seleccionadas. INDEC. Buenos Aires. Consultado el 28 de febrero de 2012 en http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/indice_etapa1.pdf

João Henrique Francalino. *Imigração angolana: redes sociais e processos de reterritorialização no Rio de Janeiro*. Tesis de Maestría, Universidad Federal Fluminense, 2009.

Jorge Luis Macias. Oleada inmigrantes negros desmitifica estereotipos contra hispanos. *AOL Noticias* [On line]. Consultado el 20 de abril de 2012 en <http://noticias.aollatino.com/2012/04/06/oleada-inmigrantes-negros-contra-hispanos/>

José María Nunes. Os estudos africanos no Brasil – Um estudo de caso: o CEAA. En: *Los estudios afroamericanos y africanos en America Latina. Herencia, presencia y visiones del otro*. CLACSO COEDICIONES/ CEA UNC. Buenos Aires, 2008. P. 277-298.

Lena Menezes. Movimentos e políticas migratórias em perspectiva histórica: um balanço do século XX. En: *Migrações Internacionais. Contribuições para políticas* (v. 1.). CNPD. Brasília, 2001. P. 123-136.

Lucas Azevedo. PF prende brasileiro que abrigava africanos ilegais no RS. Notícias UOL. Consultado el 30 de marzo de 2012 en: <http://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2012/03/29/pf-prende-brasileiro-que-abrigava-africanos-ilegais-no-rs.htm>

Luci Ana Freitas. *Territorialidades africanas na Cidade do Rio de Janeiro. O caso dos estudantes Universitários Angolanos*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2001.

Maguemati Wabgou. *Migraciones africanas en América del Sur: Los casos de Argentina y Brasil*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2011.

Marcelo Haydu. Refugiados angolanos em São Paulo: entre a integração e a segregação. *Ponto-e-vírgula*. N° 5. São Paulo, 2009, 157-184.

Maria de Fátima Alves. *Representações Sociais da Comunidade cabo-verdiana residente no Rio de Janeiro: Estudantes, Imigrantes e Descendentes dos imigrantes*. Tesis de Maestría, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2008.

Maria Regina Petrus. *Emigrar de Angola e imigrar no Brasil jovens imigrantes angolanos no Rio de Janeiro: história (s), trajetórias e redes sociais*. Tesis de Maestría, Universidad Federal de Rio de Janeiro. 2001.

_____. Jovens imigrantes angolanos no Rio de Janeiro: redes sociais, identidade, segregação e estigma. En: *Cruzando fronteiras disciplinares: um panorama dos estudos migratórios*. Revan. Rio de Janeiro, 2005. P. 311-331.

_____. *Refugiados congolese no Rio de Janeiro e dinâmicas de “integração local”*: das ações institucionais e políticas públicas aos recursos relacionais das redes sociais. Tesis de Doctorado, Instituto de Pesquisa y Planeamiento Urbano y Regional, Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2010

Mary Luz Estupiñán. Migración “africana subsahariana occidental” hacia Buenos Aires: 1990-2010. Una posible cartografía. Manuscrito sin publicar.

Maximiliano Osbardi Osuna. Argentina: Africanos en América Latina [On line]. Consultado el 01 de marzo de 2012 en <http://migrantesecuador.org/index.php/noticias/56-argentina/4601>

Neide Patarra. Migrações internacionais de e para o Brasil contemporâneo: volumes, fluxos, significados e políticas. *São Paulo em Perspectiva* [On line]. N°19 (3). São Paulo July/Sept de 2005. Consultado el 28 de febrero de 2021 en <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-88392005000300002>

Olivia Hirsch. “*Hoje eu me sinto africana*”: processos de (re)construção de identidades em um grupo de estudantes cabo-verdianos no Rio de Janeiro. Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro, 2007.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo en Europa. *Informe sobre flujos migratorios*. OCDE, Madrid, 2008.

Organización de Estados Americanos. *Migración extracontinental en las Américas: Memoria*. OEA. Washington, 2010.

_____. *Migración internacional en las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI)*. OCDE/CEPAL/OEA. Washington, 2011.

Organización Mundial para las Migraciones. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2011*. Comunicar eficazmente sobre la migración. OIM. Ginebra, 2011.

- _____. *Perfil migratório do Brasil 2009*. OIM/CNPD. Ginebra, 2010.
- _____. *World Migration Report*. OIM/UN. S.d., 2000. Extraído de http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_2000_edited.pdf
- Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa Calpe S.A. Madrid, 2005. P. 1595.
- Roxana Maurizio. Migración y desarrollo: el caso de Argentina. En: *Migraciones internacionales en América Latina. Booms, crisis y desarrollo*. FCE. Santiago, 2008. P. 75-184.
- Samuel Vida. Africanos no Brasil. Uma ameaça ao paraíso racial. En: *Migrações internacionais: contribuição para políticas*. CNPD. Brasília, 2001. P.449-462.
- Sofia Zanforlin. *Etnicidade, migração e comunicação: etnopaisagens transculturais*. Tesis de Doctorado, Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2011.
- Stuart Hall. Estudios culturales y sus legados teóricos. En: *Sin Garantías*. Envió editores, Popayán, 2010.
- Thomas Hugh. *La trata de esclavos historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. Planeta. Barcelona, 1998.
- Wilhelm Friedrich Hegel. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Alianza, 1999.